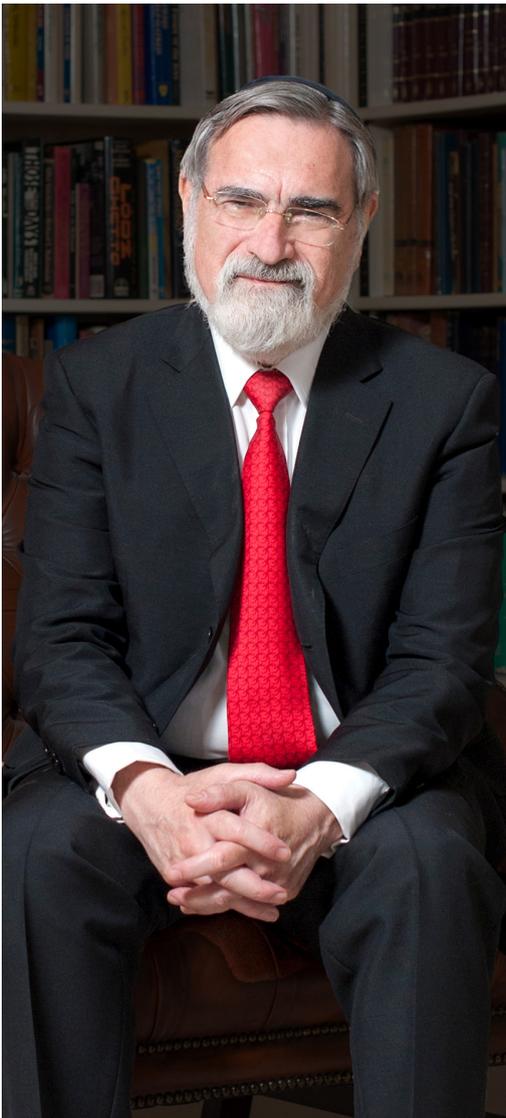





---

RECURSO DE ESTUDIO PARA EL DÍA GLOBAL DE ESTUDIO DEL RABINO SACKS

---



## LA TORÁ COMO *Conversación*

**La conversación fue central en la vida y las enseñanzas del Rabino Lord Jonathan Sacks zt"l. Él ejemplificó la enseñanza de Ben Zomá: “¿Quién es sabio? Aquel que aprende de toda persona.” (Pirkei Avot 4:1)**

Para el Rabino Sacks, la conversación era la manera en que nos relacionamos con Dios, a través de la plegaria y del estudio de la Torá. Entendía la mitzvá del estudio de la Torá como una forma de diálogo continuo a través de las generaciones, en el cual cada generación se compromete tanto con los textos sagrados y las voces de quienes vinieron antes, como con las voces contemporáneas de nuestra propia generación.

El Día Global de Estudio de este año marca el quinto yahrzeit del Rabino Sacks, con el tema “La Torá como Conversación”, y celebra la publicación póstuma de su comentario en el *Koren Shalem Jumash* – una poderosa expresión de su misión de toda la vida: llevar la Torá a la conversación con el mundo.

## La Torá como *Conversación*

Fuente 1: Rabino Jonathan Sacks, *Covenant & Conversation: Genesis, Introduction*

Una y otra vez, en medio de tiempos difíciles o enfrentando decisiones complejas, encontré en las palabras de la parashá semanal guía – o, inversamente, los mismos acontecimientos me ofrecían una comprensión más profunda del texto de la Torá. Porque eso es lo que significa “Torá”: enseñanza, instrucción, guía. **La Torá es un comentario sobre la vida, y la vida es un comentario sobre la Torá. Juntas constituyen una conversación, cada una iluminando a la otra.** La Torá no es un libro solo para leer, sino para vivir. Una de las cosas que nos da el valor y la sabiduría para trazar nuestro camino a través del desierto de la vida es saber que no estamos solos, que Dios va delante de nosotros en una columna de nube y de fuego, señalando el camino. La manera en que lo hace para nosotros es a través de las palabras de la Torá, a las cuales cada vida judía es un comentario, y cada uno de nosotros tiene su propia anotación por escribir...

He llamado a estos estudios porque esto, para mí, es la esencia de lo que es el aprendizaje de la Torá – a lo largo de los tiempos y, para nosotros, ahora. El texto de la Torá es nuestro pacto con Dios, nuestra constitución escrita como nación bajo Su soberanía. **La interpretación de este texto ha sido el tema de una conversación continua desde que los judíos estudiaron la palabra Divina, una conversación que comenzó en el Sinaí hace treinta y tres siglos y no ha cesado desde entonces.** Cada época ha añadido sus comentarios, y la nuestra debe hacerlo también. **Participar en esa conversación es una parte esencial de lo que significa ser judío.** Pues somos el pueblo que nunca dejó de estudiar el Libro de la Vida, nuestro regalo más precioso del Dios de la vida.



### Puntos para Reflexionar

1. ¿Cómo puede uno tener una conversación con un texto?
2. ¿Qué crees que quiere decir el Rabino Sacks con “**la Torá es un comentario sobre la vida, y la vida es un comentario sobre la Torá**” y cómo constituye esto una conversación?
3. ¿Quiénes son los participantes en la conversación de la que habla el Rabino Sacks en esta cita? ¿Has participado alguna vez en esta conversación?
4. ¿Piensas que esta conversación es importante? ¿Por qué?
5. ¿Cuáles son los valores en el corazón de esta conversación?

## La Conversación como un *Valor Espiritual*

Fuente 2: Rabino Jonathan Sacks, *La dignidad de la diferencia*, Capítulo 4

¿Cómo vivir con las diferencias en temas de moralidad y mantener una comunidad que trascienda tales diferencias? La respuesta, que ya he sugerido antes, es la : no el mero debate sino el **acto disciplinado de comunicar** (hacer mis opiniones inteligibles para quien no las comparte) y **escuchar** (entrar en el mundo interior de alguien cuyas opiniones son opuestas a las mías). **Cada una de ellas constituye una forma genuina de respeto, de prestar atención al otro, de conceder valor a las opiniones de este o aquel aunque no sean como las mías.** En un debate un lado gana y el

otro pierde, pero ambos lados son iguales que antes del debate. **En una conversación ningún lado gana ni pierde pero ambos experimentan un cambio, porque ahora saben cómo se ve la realidad desde otra perspectiva.** Esto no quiere decir que nadie deje de tener sus convicciones anteriores. No es de eso de lo que se trata en una conversación. Sí que significa, sin embargo, que tal vez ahora me dé cuenta de que debo hacer un hueco para otra profunda creencia, y si mi propio argumento ha sido convincente, el otro lado puede entender que también tiene que hacer un hueco a la mía.



### Puntos para Reflexionar

1. ¿Cuál es la diferencia entre un debate y una conversación?
2. ¿Cuál de los dos tiene más valor? ¿Por qué?
3. ¿Qué valor tiene una conversación si no hay un consenso claro al final?
4. ¿Por qué es importante hacer espacio para personas y opiniones con las que no estás de acuerdo?
5. ¿Qué valores están en el corazón de la conversación (a diferencia del debate)?

### Fuente 3: Rabino Jonathan Sacks, *Convenio y Conversación: Jaie Sara - “Itzjak y la plegaria”*

– pero la palabra en hebreo moderno significa no solo meditación, sino también, y principalmente, conversación. Cuando el Talmud dice, en el contexto de Itzjak, , podríamos traducir esta frase como: “la conversación es una forma de plegaria” – y en un sentido profundo lo es. La plegaria es una conversación (entre el cielo y la tierra). **Pero la conversación también es una plegaria – pues en una verdadera conversación, me abro a la realidad de otra persona.** Entro en su mundo. Comienzo a ver las cosas desde una perspectiva que no es la mía. En el encuentro de dos seres, ambos son transformados.

Una genuina conversación humana es, por lo tanto, una preparación para, y una versión microcósmica del acto de la plegaria. Porque en la plegaria asisto a la presencia de Dios, escuchando tanto como hablando, abriéndome a una realidad distinta e infinitamente más vasta que la mía, y me convierto en una persona diferente como resultado. La plegaria no es un monólogo, sino un diálogo.



### Puntos para Reflexionar

1. ¿Qué crees que quiere decir el Rabino Sacks cuando afirma que “**la plegaria es una conversación**”?
2. ¿Qué crees que quiere decir cuando afirma que “**la conversación es una plegaria**”?
3. ¿Qué podemos aprender de la plegaria acerca de la conversación con otro ser humano?
4. ¿Qué podemos aprender de la conversación con otro ser humano acerca de la plegaria?
5. ¿Qué valores están en el corazón de ambos tipos de conversación?

## El Judaísmo es la Religión de la *Escucha*

**Fuente 4:** Rabino Jonathan Sacks, *Estudios sobre espiritualidad: Bereshit* – “El arte de escuchar”

**El judaísmo es una religión de escuchar, no de ver.** Eso no significa que no haya elementos visuales en el judaísmo: los hay, pero no son los primarios. Escuchar es tarea sagrada. La orden más importante del judaísmo es el . “Escucha, Israel”. Lo que hizo que Abraham, Moshé y los profetas fueran diferentes a sus contemporáneos fue que ellos escucharon la voz que para otros era inaudible. En una de las escenas más dramáticas de la Biblia, Dios le enseña a Elías que Él no está en el huracán, el terremoto o el fuego sino una “suave, pequeña voz” (Reyes I 19:12).

Se requiere entrenamiento, concentración y habilidad para crear silencio en el alma para aprender a escuchar, ya sea a Dios o a otro ser humano. La visión nos muestra la belleza del mundo creado pero **escuchar nos conecta con el alma del otro, y a veces con el alma del Otro, de Dios cuando nos habla, llamándonos, convocándonos a nuestra tarea en el mundo... La espiritualidad judía es el arte de escuchar.**

**Fuente 5:** Rabino Jonathan Sacks, *Estudios sobre espiritualidad: Ekev* – “La espiritualidad de escuchar”

**El judaísmo es una religión de escuchar.** Esta es una de sus contribuciones más originales a la civilización. El doble fundamento sobre el cual fue construida la cultura de Occidente es la antigua Grecia y el antiguo Israel. Los dos no podrían ser más disímiles. Grecia era una cultura profundamente visual. Su mayor logro tuvo que ver con el ojo, con la visión. Produjo los ejemplares artísticos más grandiosos que han registrado el arte, la arquitectura, la escultura, en el mundo. Sus manifestaciones grupales características – funciones teatrales, los juegos Olímpicos – eran espectáculos destinados a ser vistos. Platón consideró que el conocimiento era una especie de visión en profundidad, ver debajo de la superficie la verdadera forma de las cosas.

Esta idea – que conocer es ver – sigue siendo una metáfora dominante del Occidente al día de hoy. Hablamos de y de el futuro. Hacemos una . Adoptamos una . . . sobre un tema. Cuando comprendemos algo decimos “.” El judaísmo ofreció una alternativa radicalmente distinta. Es la fe en un Dios que no podemos ver, un Dios que no se puede representar visualmente...

**Los judíos y el judaísmo nos enseñaron que no podemos ver a Dios, pero podemos oírlo y Él a nosotros. Es a través de la palabra – hablando y escuchando – que podemos tener una relación íntima con Dios como padre, socio, soberano, El que nos ama y a quien amamos.** No podemos demostrar a Dios científicamente. No podemos comprobarlo lógicamente. Esas son formas de pensar griegas, no judías. Yo creo que desde una perspectiva judía, tratar de comprobar la existencia de Dios a través de la ciencia o la lógica es una tarea equivocada. Dios no es un objeto sino un sujeto. El modo judío de relacionarse con Dios es en intimidad y con amor, como así también con temor y reverencia.



### Puntos para Reflexionar

1. ¿Cómo nos conecta la escucha con el alma del otro y del Otro (Dios)?
2. ¿Cómo se escucha a Dios?
3. ¿Por qué el judaísmo desconfía de lo visual?
4. ¿Cómo es la escucha un medio para la conexión y la relación con Dios?
5. ¿Cómo se relacionan estas fuentes con las anteriores sobre la conversación?

# El Shema: Escucha, Israel

Fuente 6: Deut. 6:4-9

(Traducción y comentario por el Rabino Jonathan Sacks, *The Koren Shalem Jumash*)

שְׁמַע יִשְׂרָאֵל ה' אֱלֹהֵינוּ ה' אֶחָד. וְאֵהָבֶתְּ אֶת ה' אֱלֹהֶיךָ בְּכָל לִבְבְּךָ וּבְכָל נַפְשְׁךָ וּבְכָל מַאֲדֶךָ. וְהָיוּ הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה אֲשֶׁר אֲנֹכִי מְצַוֶּה הַיּוֹם עָלֶיךָ לְבַבְּךָ. וְשָׁנַנְתָּם לְבִנְיֶיךָ וְדַבַּרְתָּ בָם בְּשַׁבְּתְךָ בְּבֵיתְךָ וּבְלַכְתְּךָ בַּדֶּרֶךְ וּבְשֹׁכְבְךָ וּבְקוּמְךָ. וְקִשְׁרָתָם לְאוֹת עַל יָדְךָ וְהָיוּ לְטָטְפֹת בֵּין עֵינֶיךָ. וְכַתַּבְתָּם עַל מְזוֹזֹת בְּיַתְדֶיךָ וּבְשַׁעְרֶיךָ.

Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios – el Señor es uno. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Que estas palabras que hoy te ordeno permanezcan grabadas sobre tu corazón. Enséñalas a tus hijos, hablándoles de ellas cuando estés en tu casa y cuando viajes por el camino, al acostarte y al levantarte. Átalas como una señal en tu mano, y que estén como un símbolo entre tus ojos. Escríbelas en los postes de tu casa y en tus puertas.

**Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios – el Señor es uno** – Estas palabras son el supremo testimonio de la fe judía. La palabra clave del judaísmo es Shemá. Dios no es algo que vemos, sino una voz que oímos. Los patriarcas y profetas no vieron a Dios; lo escucharon.

Esto tiene implicaciones para todo el judaísmo. Es una forma de entender el mundo. El judaísmo, con su fe en el Dios invisible que trasciende el universo, y su prohibición contra las representaciones visuales de Dios, es, por excelencia, una civilización del oído. Para dar fuerza dramática a la idea de que Dios se escucha y no se ve, cubrimos nuestros ojos con la mano al pronunciar estas palabras.

El verbo *lishmoa* es un término clave del libro de Deuteronomio, donde aparece en una u otra forma unas noventa y dos veces. Transmite una amplia gama de significados, agrupados en torno a cinco sentidos principales:

1. Escuchar, prestar atención concentrada, como en “Guarda silencio y escucha (*u'shema*), Israel” (Deut. 27:9).
2. Oír, como en “Oí (*shamati*) Tu voz en el jardín y tuve miedo” (Gén. 3:10).
3. Entender, como en “Bajemos y confundamos su lengua para que no entienda (*yishme'u*) el habla del otro” (11:7).
4. Interiorizar, registrar, tomar a pecho, como en “En cuanto a Yishmael – te he escuchado” (17:20), es decir: “He tomado en cuenta lo que has dicho; lo tendré presente; es algo que pesa para Mí.”
5. Responder en acción, como en “Avram escuchó (*vayishma*) a Sarai” (16:2). Este último sentido es el más cercano a “obedecer.”

Tiene aún otros significados en hebreo rabínico, como “inferir,” “aceptar,” “tomar en cuenta como evidencia” y “recibir como parte de la Tradición Oral.” Ninguna palabra en español abarca este rango de significados. Quizás lo más cercano sea “escuchar” u “oír” (*N. de T.*: En el original en inglés, el Rabino Sacks menciona los verbos “*hearken*” y “*heed*”, términos poco usados hoy en día).

*Shemá Yisrael*, entonces, no significa simplemente “Oye, Israel.” Significa algo como: “Escucha. Concéntrate. Presta la máxima atención a la palabra de Dios. Esfuérzate por entender. Involucra todas tus facultades, intelectuales y emocionales. Haz Su voluntad tuya. Porque lo que Él te ordena no es irracional ni arbitrario, sino para tu bien, el bien de tu pueblo y, en última instancia, para el beneficio de toda la humanidad.”

En el judaísmo, la fe es una forma de escuchar: al canto que la creación entona a su Creador, y al mensaje que la historia transmite a quienes se esfuerzan por comprenderlo. Eso es lo que Moshé repite una y otra vez en Deuteronomio: Deja de mirar; escucha. Deja de hablar; escucha. Crea un silencio en el alma. Aquieta el clamor del instinto, del deseo, del miedo, de la ira. Esfuérzate por escuchar la voz suave y callada que está por debajo del ruido. Entonces sabrás que el universo es obra de Aquel que está más allá de la estrella más lejana y, sin embargo, más cercano a ti de lo que tú lo estás a ti mismo; y entonces amarás a tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. En la unidad de Dios encontrarás unidad, dentro de ti mismo y entre ti y el mundo, y ya no temerás lo desconocido.





## Puntos para Reflexionar

1. ¿Por qué crees que la Torá usa la palabra “*Shemá/Escucha*” en Deut. 6:4?
2. ¿Cómo se relacionan las seis definiciones de la palabra “escuchar” traídas por el Rabino Sacks (cinco bíblicas y una de la Tradición Oral) con las fuentes que hemos discutido arriba?
3. ¿Cuál es la conexión entre escuchar y la fe?
4. ¿Puedes escuchar el “**canto que la creación entona a su Creador**” y el “**mensaje que la historia transmite**”? ¿Qué te están diciendo?
5. ¿Por qué crees que estos versículos son centrales en la plegaria judía (a pesar de no ser una plegaria en el sentido convencional)?

**Con todo tu corazón** – Se cuenta que el Rebe Menajem Mendel de Kotzk preguntó una vez a sus discípulos: “¿Dónde vive Dios?” Los discípulos se quedaron perplejos. “¿Qué quiere decir el Rebe, dónde vive Dios? ¿Dónde no vive? Seguramente hemos aprendido que ningún lugar carece de Su presencia. Él llena los cielos y la tierra.” El Rebe respondió: “No han entendido. Dios vive *donde Lo dejamos entrar*.”

En otra ocasión, preguntó: “¿Por qué dice en el Shemá: ‘Que estas palabras... permanezcan *sobre* tu corazón’? ¿Por qué ‘sobre’ y no ‘en’?” Y respondió: “El corazón no siempre está abierto. Por eso la Torá dice: Pon estas palabras *sobre* tu corazón, para que cuando tu corazón se abra, ellas estén allí, listas para entrar.” En el judaísmo, espiritualidad significa apertura. Para quien está abierto, Dios está más cerca que uno mismo. Para quien está cerrado, Él está más lejos que las galaxias más distantes. Una pregunta, formulada con sinceridad, es una apertura en el alma. La

tarea de la educación es enseñar a un niño a estar abierto – a la voz de Dios y al milagro de la existencia.

**Enséñalas a tus hijos** – Rashí traduce este verbo como “afilarás” (comparar Deut. 32:41). La educación, en el judaísmo, es activa, no pasiva. Se trata de agudizar la mente, afilar el intelecto, mediante preguntas y respuestas, desafíos y réplicas. Cuatro veces la Torá menciona a los hijos haciendo preguntas (los “cuatro hijos” de la Hagadá). Frente a culturas que ven la obediencia incuestionable como la conducta ideal de un niño, la tradición judía considera al hijo “que no sabe preguntar” como el nivel más bajo, no el más alto, de desarrollo.

El judaísmo es el signo de interrogación perpetuo de Dios frente a la condición del mundo. Que las cosas sean como son es un hecho, no un valor. ¿Debe ser así? ¿Por qué debe ser así? Solo quien se pregunta si el mundo debe ser como es, es capaz de cambiar lo que es.



## Puntos para Reflexionar

1. ¿Cómo nos ayudan las historias que cita el Rabino Sacks a entender las palabras “Con todo tu corazón”?
2. ¿Se conecta esto de algún modo con las fuentes 4 y 5 de arriba?
3. ¿Por qué es importante hacer preguntas en la educación?
4. ¿Cómo se relaciona el hecho de hacer preguntas con el valor de la conversación que discutimos arriba?
5. ¿Cómo es la Noche del Seder un paradigma de todas las ideas que hemos explorado hoy?



The Rabbi Sacks Legacy perpetua la sabiduría atemporal y universal del Rabino Lord Jonathan Sacks como maestro de Torá, un líder de líderes y voz moral.

Explora el archivo digital, que contiene una gran cantidad de los escritos, transmisiones y discursos del Rabino Sacks accediendo a [rabbisacks.org](http://rabbisacks.org), y sigue a The Rabbi Sacks Legacy en las redes sociales @RabbiSacks

Agradecemos a Nagrela Editores por permitirnos utilizar su traducción al español del libro *La dignidad de la diferencia* (Fuente 4) en este Recurso de estudio. En la presente traducción se cambió la palabra “diálogo” por “conversación”, para mantener la misma terminología usada en las otras fuentes.